



COMITÉ DIRECTIVO
ESTATAL
GUERRERO

MUJERES HUMANISTAS

PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

El derecho humano de las mujeres a una vida libre de Violencia REFLEXIÓN DEL LIBRO ESCRITO POR MARCELA LAGARDE Y DE LOS RÍOS

Análisis elaborado por: LCC Norma Esther Encarnación Morales



La académica, antropóloga e investigadora mexicana Marcela Lagarde es una de las máximas representantes del feminismo latinoamericano, ha dedicado toda su vida luchar

por el derecho de la mujer "a una vida libre de violencia". En este documento ella recapitula como se vive la violencia de género en contra de la mujer en México, haciendo mención de la importancia que han tenido los movimientos feministas, los cuales han descubierto la impunidad que han marcado los delitos violentos de

género, siendo los portavoces de las mujeres, quienes a través de ellos han repudiado la violencia de la cual han sido víctimas por muchos años, al mismo tiempo que denuncian y exigen castigo y justicia.

Gracias a estos movimientos ya empiezan a observarse avances legislativos a nivel internacional que buscan garantizar el derecho de las mujeres a vivir sin violencia, tomando como referente la Declaración sobre la Eliminación de Violencia contra la mujer, la cual emitió su primera definición de violencia, desde un pensamiento feminista, lo que fue un parte aguas para que los distintos gobiernos empezaran a establecer políticas con acciones puntuales destinadas a la eliminación de la violencia, la discriminación de género y la igualdad de género, determinándolas como Perspectiva de género o transversalidad de género.

En México aún se vive un patriarcalismo muy marcado, que nace de las tradiciones y costumbres que dejaron nuestros ancestros, es importante señalar que esta se caracteriza por el afán, la necesidad o la creencia de sentirse superior a las mujeres, de tener cierto control y dominio sobre el sector más "vulnerable y débil" de la sociedad.

De ahí nace también la misoginia o dominación patriarcal que se ve muy marcado dentro de las diferentes creencias religiosas y/o ideologías identitarias vigentes en nuestro país como lo es la etnia, la casta, la clase social, entre otros.



Por ello es que nacen las luchas de las mujeres, quienes también desean ser reconocidas como humanas, con acceso por igual a los derechos humanos establecidos en la Declaración Universal de los Derechos Humanos; y que estos no sean vistos como privilegios, sino como un derecho.

Diversos movimientos feministas han presionado para que se dé una universalidad entre hombres y mujeres, con lo cual se busca enfrentar los estigmas y prejuicios misóginos antifeministas, centrando la crítica en la exclusión de las mujeres en los distintos ámbitos sociales, políticos y jurídicos.

A nivel internacional se han logrado grandes

avances en este sentido pues se han creado organismos, instituciones, leyes, declaraciones y tribunales enfocados en luchar por los derechos de las mujeres, visibilizar e identificar la violencia, denunciarla y convertirla en un problema para la democracia.

Haciendo sugerencias a los diversos países que integran y se suman a la lucha de la violencia de género, lo que ha logrado que al fin las mujeres empiecen a ser visibilizadas y reconocidas en los ámbitos públicos y privados.

Sin embargo en México aún nos queda un largo camino por recorrer, debido a que es un país que se declara contrario a la violencia de género contra la mujer, pero en sus gobiernos, instituciones, secretarías y leyes aún existe un gran vacío en torno a este tema.

Minimiza la violencia de la cual son víctimas las mujeres, justificándola (de acuerdo al contexto, creencias y costumbres), emprendiendo acciones que no están dirigidas a enfrentar las causas de la violencia, sino solamente a atender a las víctimas, anteponiendo los intereses culturales y familiares, antes que la seguridad y los derechos de las mujeres. La información sobre la violencia de género contra las mujeres no es sistemática cada instancia lo toma desde un enfoque parcial, unilateral o distorsionante, aun en estos tiempos se ponen muchos pretextos para no reconocer la violencia de género en los distintos espacios que ocupa la mujer y que recibe de las personas que le rodean (hombres e incluso de mujeres.), desestimando la importancia social del problema.

Es por ello que a pesar de que pareciera que tenemos todo en contra, las colectivas de mujeres y algunas instituciones gubernamentales y sociales, han luchado por reconocer la problemática y establecer leyes de protección y reconocimiento de los derechos humanos de las mujeres.

El impulso de las instituciones del Estado a los derechos humanos de las mujeres es fundamental y debe realizarse de forma comprensible a través de la educación que deberá incluir la perspectiva de género y el conjunto de políticas de gobierno también. La violencia no puede ser desterrada si enfrenta de manera aislada y parcial.

Para avanzar en la erradicación de la violencia de género es preciso que el Estado actúe con justicia, no solape la violencia y enfrente todas las formas de violencia vigentes en la sociedad.

Es preciso que el Estado sea garante de la vigencia del estado democrático de derecho. Todavía queda mucho camino por andar, pero la transformación de las mujeres y los hombres, de la sociedad y las instituciones, y de la cultura, a partir de la creación de condiciones de seguridad para las mujeres han logrado avances en el reconocimiento y la erradicación de la violencia de género contra la mujer. Es momento de eliminar las desigualdades y transformar nuestras ideas obsoletas para este tiempo y momento, reconociendo que las mujeres también deben vivir en la igualdad y la no discriminación.



¿Por qué es fundamental transversalizar la perspectiva de género en las ciencias sociales, políticas, humanas y exactas?

Por: Norma Esther Encarnación Morales



Desde tiempos inmemorables las mujeres sin importar nacionalidad, clase social, edad, preferencias sexuales, ideologías religiosas o políticas, han sido despojadas de todo reconocimiento social, excluidas del ámbito público y consideradas como objetos sin valor que solo sirven para concebir, generar placer y mantener un hogar.

Lo que ha provocado que nuestra participación en las esferas de poder y en las ciencias sea nula o considerada irrelevante por nuestra “poca capacidad de análisis y reflexión”. El sistema patriarcal escudado en la masculinidad como sinónimo de poder, de control, valor, dominio de la razón y la posesión del conocimiento, el gobierno de lo público y la independencia individual, se ha encargado de minimizar la existencia de la mujer, delegándola a cumplir con su papel natural de concebir y servir en el núcleo familiar. Poco ha importado la opinión y el sentir de la mujer en lo público y lo privado, pues constantemente somos discriminadas, vejadas e ignoradas.

Es por ello que los movimientos sociales orquestados por mujeres y para mujeres han venido a revolucionar la visión y el espacio femenino, debido a que cada día se buscan generar cambios sociales, políticos, culturales y económicos que nos permitan la integración como personas y no como cosas de la sociedad.

La mujer ha despertado y se ha dado cuenta que existen necesidades que cubrir, propuestas de mejora social que dar, historias que contar, mundos que explorar y ha empezado a buscar los espacios a través de los cuales pueda estudiar, analizar y transmitir todos los conocimientos y visiones que tiene del mundo, con la finalidad de mejorar el espacio donde vivimos y nos desarrollamos.

La mujer ya ha empezado a introducirse en los espacios “prohibidos” que eran concebidos como exclusivos de hombres, como lo es la ciencia y la política, desde donde empieza a cuestionar la posición de la mujer, su origen, su verdadero pensamiento y desarrollo; sin embargo los sesgos sexistas siguen impidiendo que las mujeres puedan ser consideradas como lo que son “generadoras de conocimientos y de cambio social y político” y se nos ve como rivales, “locas”, caprichosas, e ignorantes, impidiendo que se logre trascender en el ámbito de la investigación y la política.

Es aquí donde se pide y solicita transversalizar la perspectiva de género en las ciencias sociales, políticas, humanas y exactas.

Hablar de la perspectiva de género en todos los ámbitos públicos es reconocer que existe discriminación, desigualdad y exclusión de la mujer en el ámbito de la investigación científica que se fomentan por las diferencias biológicas entre las mujeres y los hombres, así como de las diferencias culturales asignadas desde nuestro nacimiento y el sesgo político existente en la participación ciudadana de la mujer, que aun se ve limitada para participar en los procesos políticos de sus comunidades y país.

Si las ciencias sociales, políticas, humanas y exactas logran la transversalización se estaría garantizando la creación de condiciones de cambio que permitan alcanzar la igualdad de todos los involucrados en la búsqueda de conocimientos, análisis de la composición social y desarrollo de tecnologías.

Como lo afirma la ONU, las mujeres aportan a la política puntos de vista, aptitudes y perspectivas diferentes que ayudan a conformar el programa político, desde donde se empieza a considerar el papel de la mujer en el ámbito público.

Los cambios en la manera en que funcionan los parlamentos reflejan la influencia positiva de la presencia de las mujeres: una mejor forma de expresarse y comportarse; un orden de prioridades diferente de las cuestiones y políticas; la sensibilidad hacia las cuestiones de género en todos los aspectos del gobierno, especialmente en la elaboración de los presupuestos; y la introducción de nueva legislación y cambios a las leyes vigentes.

La participación de las mujeres en la toma de decisiones de gobierno está dando una visibilidad política importante a los derechos de las mujeres en todo el mundo.

Lo que se refleja en un cambio social, donde las mujeres son capaces de demostrar todas sus habilidades políticas y sociales que piensan en el bien común, principalmente en el género femenino que ha sido excluido y discriminado desde el inicio de la historia social, además, se ha de reconocer que aunque las mujeres no son un grupo homogéneo, tienden a apoyar a otras mujeres y han contribuido a incorporar los intereses y las preocupaciones de las mujeres a los programas parlamentarios, como es el caso de los temas de violencia, hipersexualización, feminicidios, ciberacoso, etcétera.

Con la transversalización de la perspectiva de género se estaría otorgando el reconocimiento y respeto a la forma de hacer ciencia y política de las mujeres, y no solo desde la concepción del hombre. Las investigaciones científicas, sociales y políticas estarían garantizando resultados con perspectiva de género aplicables a ambos sexos, terminando con la violencia de género y la discriminación social.

Investigación Feminista: Epistemología, metodología y representaciones sociales, primera parte.

Por: Norma Esther Encarnación Morales

INVESTIGACIÓN FEMINISTA EPISTEMOLOGÍA METODOLOGÍA Y REPRESENTACIONES SOCIALES

Norma Elizabet Graf
Fatima Flores Palacios
Maribel Rios Everardo
Coordinadoras

Para poder adentrarnos en la agenda política con perspectiva de género es importante que nos ilustremos y estudiemos cual ha sido la historia y teorías del feminismo, es importante destacar que desde que iniciaron los primeros movimientos feministas, varias autoras, analistas, historiadoras y políticas se han encargado de difundir sus pensamientos, definiciones y teorías del término feminista.

Algo que se nos ha criticado duramente a las mujeres, ha sido el hecho de que tengamos en mente varias concepciones de los que debería ser el feminismo, situación que el sistema patriarcal aprovecha para minimizar nuestra lucha feminista, lo que se

desconoce es que este termino tiene varias variantes y que estas se caracterizan de acuerdo a las características personales y particulares de los distintos grupos y sectores de mujeres, como lo es el feminismo negro, liberal, científico, filosófico, ecofeminismo, por mencionar algunos.

Es por ello que me atrevo a recomendar a todas las mujeres interesadas en el feminismo a que lean el libro "Investigación Feminista: Epistemología, metodología y representaciones sociales, primera parte", donde varias autoras nos permiten entender y comprender como es que se integra el feminismo, cuales son sus bases y sus distintos enfoques. Me he dado a la tarea de realizar un pequeño análisis que en seguida presento.

Investigación feminista: Epistemología, metodología y representaciones sociales, es un libro que se encuentra dividido en tres partes, que buscan destacar el surgimiento, la evolución y la trascendencia que ha tenido el estudio científico desde la perspectiva feminista, creando y modificando nuevas metodologías, objetos de estudio y técnicas de investigación, orientadas al estudio de las mujeres con la finalidad de visibilizarla y reconocerla como parte de la sociedad y del mundo.

Buscando dar a conocer los miles de obstáculos que ha encontrado en su camino, pero que no han sido impedimento para darles voz a las mujeres que buscan crear nuevos conocimientos desde una perspectiva no androcéntrica ni patriarcal, y que han logrado empezar a marcar el camino del reconocimiento femenino.

La primera parte de este libro se titula Epistemología y crítica de la investigación feminista a la ciencia y se encuentra conformada por 7 textos de diversas autoras que exponen sus metodologías de estudios, descubrimientos, concepciones del origen de la división del género, teorías y propuestas de cómo debe desarrollarse una investigación con perspectiva de género para la creación de nuevos conocimientos e identificación de prejuicios que han abonado a la hegemonización del discurso científico y de los sectores de poder.

La segunda parte se enfoca a la Metodología de la investigación feminista está formada por seis textos y expone la discusión acerca de la metodología feminista y sus implicaciones en la forma de obtener conocimientos, ofrece una mirada de los distintos enfoques y herramientas empleadas en la investigación feminista.

Esperando exponer las diversas posturas, opiniones y preocupaciones de las seis autoras participantes, con la finalidad de exponer al feminismo como un movimiento social que debe ser considerado y analizado.

Y finalmente la tercera parte denominada Representaciones sociales de género, hace un análisis de cómo el feminismo ha ido incursionando en los diferentes espacios sociales, poniendo en tela de juicio la pertinencia de utilizar la teoría de las representaciones sociales

en los estudios de género, analizando y reflexionando los procesos mediante los que se construyen sistemas sociales de comportamientos de género en la cultura y como esto influye en la complejidad del pensamiento de los grupos y su expresión en la comunicación social.

Una vez analizado de manera general los contenidos del libro, me enfocare solamente en rescatar lo que considero esencial de la primera parte, donde se pueden estudiar seis textos distintos que expresan desde distintos ángulos el quehacer de la mujer en el ámbito público y como ha venido a revolucionar lo que se creía era un espacio androcentrista: El mundo científico.

Iniciaremos mencionando a la autora Norma Blazquez Graf, quien hace un recorrido por la epistemología feminista, donde resalta el compromiso central del feminismo, el cual busca generar un cambio para las mujeres en particular y el cambio progresivo general.

Su idea principal es la de desarrollar una epistemología feminista, desde donde se reconozca como el género ha influido en las diversas concepciones del conocimiento y hace una crítica a los marcos de interpretación de la observación,

los cuales han deshumanizado a las personas de estudio y parten de una abstracción individual. En esta parte se destaca la relevancia de la dicotomía y su atribución en la construcción de la dominación social por parte del género masculino.

Se debe resaltar como la autora describe las tres aproximaciones teóricas vigentes en el feminismo: Teoría del punto de vista feminista (la experiencia del investigador es un factor ayuda a interpretar e identificar la realidad desde lo cualitativo y subjetivo), el posmodernismo feminista (propone la investigación de acuerdo a las categorías y necesidades de los sectores femeninos) y el empirismo feminista (señala la posibilidad de encontrar una perspectiva desde la cual observar y generar conocimiento).

De manera personal debo decir que me causo gran interés la última teoría, pues considero que no estamos en guerra con el género masculino, sino en una búsqueda de integración donde ambos géneros puedan trabajar y colaborar en la creación de nuevos conocimientos de manera imparcial y racional, siempre y cuando el hombre se deshaga de su visión androcéntrica y reafirme que tanto hombre como mujer merecemos el reconocimiento en nuestros espacios de desarrollo.

La autora Sandra Harding hace su aparición y se centra en destacar la Teoría del Punto de Vista donde reconoce que esta línea de investigación es muy criticada ya que se considera como un peligro para el feminismo.

Sin embargo, también destaca los beneficios de esta teoría, siendo los más relevantes los siguientes: Se centra en estudiar a los de abajo, comprendiendo cómo funciona una estructura social jerárquica, retomando todas las versiones existentes: la de las mujeres y/o grupos oprimidos y la de los hombres, quienes conforman el sector opresor, trata de crear una conciencia grupal, a través de las luchas liberadoras.

La Teoría del Punto de Vista muestra interés por descubrir los orígenes de los problemas científicos, negando que las ciencias respondan a las necesidades sociales.

También articula la importancia de la experiencia de un grupo, pues con base en sus necesidades desarrollan luchas enfocadas en obtener el conocimiento que necesitan para sus proyectos, entonces se concluye que toda investigación debe partir de la experiencia colectiva, pues solo así el conocimiento se enfocara en cubrir necesidades sociales y no sectoriales.

Por otro lado, Eli Bartra en su apartado "Acerca de la investigación y la metodología feminista", realiza una reflexión sumamente interesante, ya que retoma la relación entre metodología y feminismo, este capítulo me agrado bastante debido a que la autora retoma las variantes dentro del feminismo y las describe como las concepciones e interpretaciones que se reflejaron en la metodología de la investigación y condicionaron los resultados.

Ella ya señala la importancia de establecer un método de estudio no sexista y no androcéntrico, pues de manera atinada señala que el género masculino ha hecho ciencia desde su posición de hombre y no como un ser social, lo que ha concluido en investigaciones sesgadas, discriminatorias y de invisibilidad para las mujeres.

En este apartado ya se propone un método feminista, orientado a la deconstrucción de los sesgos sexistas, desde donde se intente construir nuevas disciplinas más objetivas, no sexistas ni androcéntricas.

El método feminista propone implementar técnicas específicas de acuerdo con el objeto a investigar y el punto de vista que se adopte, rompiendo de esta manera los cánones tradicionales, donde el interés político o ideológico quede desplazado y no condicione el desarrollo de la investigación y de sus resultados.

Eli Bartra es la antesala del tema que aborda Lourdes Fernández Rius en su texto "Género y ciencia: entre la tradición y la transgresión" donde de manera más particular hace un señalamiento directo de las diferencias de género existentes en el ámbito científico. Fernández Rius nos lleva a un recorrido de análisis donde destaca como lo masculino ha permanecido como el género dominante, apropiándose de los espacios públicos, destinando a la mujer al espacio privado.

Resalta como el patriarcado a través de la coerción a segregado a las personas a partir de su sexo, socializando el sexismo desde edades muy tempranas, integrando con ello un androcentrismo cultural.

En América Latina han surgido diversos feminismos y cada uno de ellos está enfocado en seguir una metodología de investigación desde donde buscan cumplir sus propósitos grupales, de acuerdo a las categorías que conforman el movimiento feminista al cual pertenecen. Entre los feminismos más destacados en Latinoamérica podemos mencionar al radical, académico, disruptivo y el autónomo.

Esta gran cantidad de feminismos se debe a la gran variedad de grupos con diversas expresiones y necesidades, como las mujeres afrodescendientes, las mujeres indígenas, las lesbianas, las universitarias, las ambientalistas, las líderes, etc., todos estos grupos se encuentran luchando por el reconocimiento y la liberación feminista.

En conclusión, puedo decir que los movimientos feministas están más vivos que nunca y solo es cuestión de tiempo para que las ciencias acepten que los cambios en sus metodologías tienen que desarrollarse, las mujeres están cansadas de adoptar el papel sumiso y están dispuestas a hacerse escuchar en todos los ámbitos sociales y a formar parte de los espacios de poder desde donde se puede revertir el rol que nos ha tocado desarrollar desde nuestra existencia, alcanzando con ello una igualdad sustantiva que nos permita ser reconocidas como seres humanos con facultades y derechos y no como simples objetos.



EL DERECHO A LA VIDA

DIPUDATA ANA LENIS RESENDIZ JAVIER

La suscrita Diputada Ana Lenis Reséndiz Javier, Coordinadora de la Representación Parlamentaria del Partido Acción Nacional de esta 63 Legislatura, en uso de mis facultades que me confieren la Constitución Política Local y la Ley Orgánica del Poder Legislativo en vigor, me permito presentar a esta Soberanía Popular, la iniciativa con proyecto de Decreto por el que se reforman diversas disposiciones de la Constitución Política del Estado Libre y Soberano de Guerrero, el Código Civil del Estado Libre y Soberano de Guerrero número 358, y se expide la Ley de los Derechos de la Persona no nacida para el Estado de Guerrero, al tenor de la siguiente exposición de motivos:

A partir de la resolución de la Acción de Inconstitucionalidad 148/2017, la Suprema Corte de Justicia delimitó por una parte, los derechos de la mujer a decidir en términos de interrupción del

embarazo y por la otra, el grado de protección del llamado “nasciturus” considerándolo para efectos constitucionales y legales, objeto de la más amplia protección de sus derechos y mandando a las legislaciones de las Entidades Federativas a emitir normas jurídicas que le provean del mayor nivel posible de salvaguarda al considerar al proceso de gestación como un valor constitucionalmente relevante al involucrar la expectativa del nacimiento de una persona.

Por tanto, y como consecuencia del análisis de instrumentos y convenciones internacionales, de la resolución de la Acción de Inconstitucionalidad de referencia, así como de la legislación que conforma el orden jurídico nacional y del Estado de Guerrero, se propone el dispositivo normativo que articule las acciones, políticas, programas y derechos del nasciturus.

Así, se tiene que el concepto constitucional de vida humana y derecho a la vida, hace referencia al ser humano vivo, por lo que se protege desde que la vida inicia, misma que existe desde que se dan los presupuestos biofisiológicos, y debe ser protegida, jurídicamente, en

todas sus etapas, ya que este derecho comprende la existencia biológica y física, como un presupuesto vital para el ejercicio de los derechos fundamentales, por lo que el Estado tiene la obligación de garantizarla con independencia del pluralismo social, religioso, ideológico o político.

Ante ello, cabe precisar que, no existe contradicción al afirmar que tanto la mujer gestante como el nasciturus tienen derechos que deben ser reconocidos, sino que además estos pueden ser armonizados y clarificados a partir del hecho de que ambas posturas tienen derechos que no son absolutos.

El carácter no absoluto de ningún derecho fundamental frente a otro y los rasgos de la vida en formación como un bien cuyo valor crece progresivamente, son los rasgos que, en definitiva, permiten conciliar el derecho a elegir frente a la protección constitucional del concebido, a partir de la particular relación que la mujer guarda con este.

De ahí que la propuesta que se contiene en la presente iniciativa rompe con la falsa apreciación de que, reconocer los derechos del nasciturus forzosamente implica desconocer los de la mujer a la libre elección; en la propuesta y sus contenidos queda debidamente dilucidada esta cuestión.

En este contexto, se tiene que el principal bien jurídico que ostenta toda sociedad, es la vida. El derecho a la vida es anterior a todos los demás ya que no solo se encuentra consagrado en prácticamente todos los instrumentos legales de carácter nacional e internacional en todo el mundo, sino que, además, es el primero de ellos ya que sus titulares son generadores de cualquier otro derecho posible.

Numerosos estudios científicos demuestran que la vida comienza desde la concepción, en este sentido el denominado nasciturus alcanza protección legal y, por tanto, se establece el deber de los Estados de protegerlo y salvaguardarlo.

Para el nasciturus, la Suprema Corte de Justicia de la Nación estableció que:

“Con base en dichos elementos, este Alto Tribunal es concluyente en afirmar que el proceso de gestación constituye un valor constitucionalmente relevante vinculado a la expectativa del nacimiento de un ser humano a partir de la existencia de un feto o embrión, categoría que implica su reconocimiento como un bien que ineludiblemente amerita la protección de los poderes públicos del Estado por lo que es en sí mismo, por su relevancia intrínseca. Además, el periodo prenatal también amerita la tutela correspondiente asociada a la protección conjunta que corresponde a las mujeres que, en su ejercicio del derecho a elegir, optan por el camino de la maternidad como plan y proyecto de vida”.

De esta manera, la Suprema Corte de Justicia de la Nación, establece que:

- a) El derecho a decidir por parte de la mujer no es absoluto y no implica que se desconozca el valor del nasciturus como bien jurídico a tutelar.
- b) El derecho del nasciturus al máximo nivel de protección como bien jurídico, aumenta conforme se acerca el momento en el que nace.
- c) En ese mismo sentido, el nasciturus como bien jurídico a tutelar por parte del Estado y el proceso de gestación son valores constitucionalmente relevantes al estar vinculados a la expectativa de nacimiento.
- d) Esa expectativa de nacimiento amerita, la protección de los poderes públicos del Estado.

Precisado lo anterior, el máximo tribunal constitucional llega, de manera clara a la conclusión de que al nasciturus le asisten medidas de protección de orden público, las cuales se intensifican de conformidad con el propio avance del embarazo, mismas que a la fecha se encuentran dispersas en el orden jurídico o simplemente no son reconocidas por los cuerpos legislativos en sus proyectos de normatividad, en mucho porque se considera de manera errónea que reconocer el derecho del no nacido vulnera la esfera de derechos y libertades de las mujeres a decidir, aspecto que es total y rotundamente falso y que ha quedado debidamente dilucidado por la Suprema Corte.

Por ende, no solo no existe contradicción al afirmar que tanto la mujer gestante como el nasciturus tienen derechos que deben ser reconocidos, sino que además estos pueden ser armonizados y clarificados a partir del hecho de que ambas posturas tienen derechos que no son absolutos pues en el caso de la mujer gestante, la posibilidad de acceder a la excluyente de responsabilidad al privar de la vida a su hija o hijo solo es "no castigable" conforme se encuentra cercano el momento de la concepción y es posible hasta las 12 primeras semanas, tiempo en el cual el homicidio intrauterino existe, pero no es punible, y, por otro lado, el derecho del nasciturus y su reconocimiento como sujeto de derechos y de la más alta protección del Estado, va gradualmente en aumento conforme avanza la gestación, se aleja del momento de la concepción y se acerca al nacimiento.

Precisado lo anterior, la propuesta que se contiene en la presente Iniciativa, versa precisamente en la materialización de esa esfera de derechos que establece la Suprema Corte de Justicia de la Nación, debe ser considerada por los órganos legislativos para el establecimiento de mecanismos que contengan la más amplia protección por parte del Estado, por el que se le reconozcan derechos a fin de establecer el valor del proceso de gestación y al nasciturus como sujetos de protección legal y de la más amplia tutela de todos los derechos y bienes involucrados.

Se propone entregar a todas las mujeres gestantes del Estado de Guerrero, un estímulo económico para solventar la última etapa del embarazo.

Ello, tomando en consideración que de acuerdo a las estadísticas realizadas por el (INEGI), en el año 2020 ocurrieron en el Estado de Guerrero 59 mil nacimientos, razón por la cual, esta propuesta resulta viable, ya que se trata de dotar de apoyo a las mujeres gestantes de bajos recursos.

Se crean las Redes de Apoyo Comunitario y Social para las Mujeres Gestantes, cuyo objeto es incentivar e involucrar a la sociedad en el diseño de políticas públicas y acciones cuya orientación es el apoyo a la maternidad y paternidad responsable y asertiva.

En el Capítulo V, se plasman los beneficios de las personas no nacidas en términos de la política social y de combate a la desigualdad.

En el Capítulo VI, se establecen los derechos de las personas no nacidas en el hogar y el entorno familiar a una gestación libre de violencia y de actos abusivos de poder, así como fijar en la norma las obligaciones de las autoridades respecto de los actos de violencia en el hogar.

En el Capítulo VII, se plasman los derechos de las personas no nacidas en el entorno laboral. Tratándose del Capítulo VIII se establecen los derechos del orden civil, armonizados a lo que se establece en la legislación adjetiva y sustantiva de carácter Civil y Familiar.

Por último, y en cuanto al régimen transitorio, se establece que la Secretaría deberá emitir los lineamientos, mecanismos, protocolos y actuaciones correspondientes, a fin de establecer y armonizar los contenidos normativos contenidos en la presente ley, en un término improrrogable de 180 días naturales a partir de la entrada en vigor del presente Decreto.

Por su parte, el Gobierno del Estado de Guerrero, deberá realizar las modificaciones reglamentarias correspondientes, así como su estructura organizacional, a fin de establecer y dar cumplimiento a los contenidos de la Ley de los Derechos de las Personas no Nacidas, en un término que no deberá exceder los 90 días naturales a partir de la entrada en vigor del presente Decreto, incluyendo la expedición de las Reglas de Operación para el otorgamiento de los recursos considerados en el Artículo 11 de la Ley de los Derechos de la Persona no nacida para el Estado de Guerrero.

Finalmente, el Congreso del Estado de Guerrero, deberá realizar las adecuaciones y previsiones presupuestales necesarias, a fin de que sean otorgados recursos suficientes a los mecanismos, apoyos, subsidios e instrumentos ejecutores del gasto contenidos en la Ley de los Derechos de las Personas no Nacidas, para el ejercicio presupuestal 2023, el cual se otorgará y establecerá de manera progresiva.



Mujeres *de Acción* **X Guerrero**

**Secretaría de Promoción
Política de la Mujer**

Consejo Editorial

Eloy Salmerón Díaz
Presidente

Victoria Escuen Ávila
Directora

TUMDEM S.A. DE C.V.
Estilo y Diseño Grafico

Edición

TUMDEM S.A. DE C.V.

Impresión:

Boulevard de las Naciones,
Núm. Ext. 1721, Int. 106,
Colonia la poza o la Zanja,
C.P. 39906, Acapulco de
Juárez, Gro.